



## Malas decisiones, en malas condiciones sanitarias y económicas

Víctor Salas Opazo  
Departamento de Economía  
Profesor Titular, USACH

En los próximos meses podríamos estar en un “espacio” de dilemas de decisiones “obligadas” y no deseadas de políticas públicas, que terminen en un segundo retiro de fondos previsionales que sirva para proteger los ingresos de la población, pero empeoren sus pensiones futuras.

A saber:

Primero, está claro que este año no habrá soluciones sanitarias para la pandemia del Covid 19, sino que, posiblemente ellas estarán recién disponibles en el primer semestre del próximo año, mientras tanto solo podremos aplicar medidas restrictivas, totales o parciales, que controlen su propagación. Todas las cuales impiden el desarrollo de la vida cotidiana y de las actividades económicas normales. Luego, hasta fin de año seguiremos en pandemia.

Segundo, sabemos que el primer retiro del 10% de los fondos de pensiones fue una decisión tomada bajo la presión social, básicamente por la ausencia de una propuesta oportuna de protección a la ciudadanía frente a las caídas de sus ingresos y, cuando ésta fue formulada estaba centrada en un bono para pocos beneficiarios y en una oferta de que muchos tomaran créditos de costo cero, lo que significaba endeudarse y pagar, de ahí en adelante, las cuotas del crédito, lo que hasta parlamentarios del Gobierno consideraron indebido. Así, se aprobó con quórums holgados el retiro del 10% de los fondos previsionales. Luego, se generó una solución “práctica” y rápida para entregar ingresos adicionales a la población.

Tercero, al 30 de setiembre, el retiro de fondos previsionales fue realizado por 9,2 millones de afiliados al sistema de AFP y alcanzó a 16 mil millones de dólares. La mayor parte del retiro se entregó en agosto y tuvo un efecto temporal positivo sobre las ventas del comercio, lo que no ocurrió respecto de otros servicios como educación, transporte, servicios empresariales, hoteles y restaurantes, que siguieron cayendo. Pero, la actividad económica ha estado cayendo y se ha estacionado alrededor del 11% entre los meses de junio a agosto, indicando que en los próximos meses lo más probable es que no tengamos una rápida reactivación de nuestra economía y que más bien estaremos en los límites superiores en la caída estimada para el PIB de 2020 (-6,5% o más). Luego, la economía no logrará una fuerte recuperación de aquí hasta fin de año, en cuyo caso, habrá que disponer más recursos para mantener la protección de los ingresos de la población.

Cuarto, se ha propuesto la aprobación de un segundo retiro de 10% de fondos previsionales. La Superintendencia de Pensiones informa que ello significaría que 4,2 millones de afiliados (un tercio del total) dejaría en cero sus fondos previsionales. A los 1,9 millones de afiliados que quedó en esta condición con el primer retiro, potencialmente se agregarían 2,3 millones de afiliados. Entonces habrá una parte importante que no podrá retirar (no tienen fondos) y son precisamente afiliados más jóvenes y/o con bajos ingresos (con fondos menores a un millón de pesos). **Este retiro será más regresivo que el anterior**



(gente de mayores ingresos tendrá la oportunidad de hacerlo) y que puede afectar al sector asegurador, afectando los riesgos de estas compañías y su solvencia. Lo que se puede esperar de este segundo retiro es que tenga similares o menores efectos al que tuvo el primer retiro sobre la actividad económica y solo contenga levemente la caída del IMACEC. Luego, este segundo retiro volvería a ser una solución “práctica” y rápida para entregar ingresos adicionales a la población, pero profundizará la crisis previsional y no sería un fuerte impulso a la reactivación.

Quinto, el gobierno está poniendo énfasis en la reactivación, pero la situación sanitaria no permite olvidarse de la protección de ingresos, tarea que en crisis también le es propia. Los subsidios, bonos y otros beneficios para los desempleados y micro y pequeñas empresas y emprendedores tienen fechas de vencimiento y sus ampliaciones requieren más recursos fiscales y acuerdos políticos que serán difíciles de alcanzar. Luego, se corre el riesgo de que el gobierno proponga, de nuevo tardíamente soluciones.

Sexto, estamos viviendo un período que es más de confrontación que de acuerdo político. Junto con las preocupaciones de la protección sanitaria a la población por la pandemia, de protección de los ingresos de las familias confinadas y desocupadas, se agrega las disputas electorales próximas, plebiscito constitucional (octubre 25), elecciones de Gobernadores/as Regionales, Alcaldes/as y concejales/as y muy posiblemente de constituyentes/as (abril 2021). También, se debe avanzar en resolver adecuadamente las propuestas sociales que surgieron del “estallido” social, entre ellas la petición de mejores pensiones que requiere acuerdo político para la reforma previsional. Luego, habrá dificultades para alcanzar acuerdos políticos en la situación actual

Luego, a modo de síntesis, si se juntan los siguientes hechos: seguimos en pandemia sin solución sanitaria; tenemos una reactivación lenta y con PIB negativo alto a fin de año; y un gobierno que no entrega a tiempo recursos nuevos para mantener la protección del ingreso de las familias que han visto afectadas sus rentas. Entonces, el segundo retiro tendrá mayor apoyo y volveremos a estar tomando malas decisiones de política.

**Santiago, octubre 08 de 2020**